

Fiesta. La Transfiguración del Señor (6 de agosto)

Lc 9, 28-36

Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto. En la Transfiguración se hace visible por un momento la luz divina que se revela á plenamente en el misterio pascual. El evangelista san Lucas subraya que ese hecho extraordinario tiene lugar precisamente en un marco de oración: "Y, mientras oraba", el rostro de Jesús cambió de aspecto (cf. Lc 9, 29). El rostro y los vestidos de Jesús se pusieron fulgurantes como la luz, Moisés y Elías aparecieron y le "hablaban de su partida, que estaba para cumplirse en Jerusalén" (Lc 9, 31). Una nube les cubrió y se oyó una voz desde el cielo que decía: "Este es mi Hijo, mi elegido; escuchadle" (Lc 9, 35).

Por un instante, Jesús muestra su gloria divina, confirmando así la confesión de Pedro. Muestra también que para "entrar en su gloria" (Lc 24, 26), es necesario pasar por la Cruz en Jerusalén. Moisés y Elías habían visto la gloria de Dios en la Montaña; la Ley y los profetas habían anunciado los sufrimientos del Mesías (cf. Lc 24, 27). La Pasión de Jesús es la voluntad por excelencia del Padre: el Hijo actúa como siervo de Dios (cf. Is 42, 1). La nube indica la presencia del Espíritu Santo: "Apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa" (Santo Tomás, s.th. 3, 45, 4, ad 2): Tú te has transfigurado en la montaña, y, en la medida en que ellos eran capaces, tus discípulos han contemplado Tu Gloria, oh Cristo Dios, a fin de que cuando te vieran crucificado comprendiesen que Tu Pasión era voluntaria y anunciaran al mundo que Tú eres verdaderamente la irradiación del Padre (Liturgia bizantina, Kontakion de la Fiesta de la Transfiguración; CIgC 555).

En este episodio admirable, nuestro Señor Jesucristo revela a los Apóstoles su 'divinidad', su identidad 'mesiánica' y su 'misión redentora'. En efecto, toda nuestra fe se funda en la convicción clara y firme de la 'divinidad' de Cristo, Hijo de Dios, que al venir a este mundo, se hizo Siervo sufriente y Redentor universal.

¡Ojalá que la fiesta de la 'Transfiguración' del Señor confirme en todos nosotros la verdadera fe en Cristo y refuerce el deseo de conocerlo aún mejor, como Hijo predilecto de Dios, que se hizo por nosotros camino, verdad y vida!

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)